



Enseñar lo que Dios quiere

Exégesis versus *eiségesis*

Introducción

Estudiar la Palabra de Dios para enseñarla a otros, es una aventura emocionante y muy gratificante. No hay cosa más sublime que lo que Él mismo declaró a Sus santos hombres.

Quienes estuvieron con el Señor Jesucristo y continuaron su tarea de anunciar el Reino venidero, no eran Teólogos, ni Doctores en Letras, ni catedráticos. Eran gente común, “del vulgo y sin letras”¹ que, sin embargo, aprendieron la Palabra que el Maestro les enseñó, e hicieron muy bien su trabajo.

Nosotros, como hijos de Dios, tenemos que considerar el valor de la Escritura², a consciencia y con la mayor precisión intelectual que nos sea posible, pues no hay otra manera en la que podamos guardar Sus mandamientos, Sus consejos y toda Su Verdad.

Debemos entender bien que **La Palabra es de Dios**, y no nuestra³.

Siempre habrá de priorizarse la enseñanza de la Voluntad de Dios y no la de quienes pretenden imponer sus propios conceptos. Quienes tenemos una Biblia entre las manos, estamos administrando un bien **ajeno** al que debemos **usar bien**, con **respeto sumo**, sin constituirnos en sus “dueños y señores”, como si fuera de nuestra autoría.

1. Toda la Palabra de Dios.

La Biblia es la Palabra de Dios revelada. Es el lugar en el que Creador nos cita para anunciarnos Su buena Voluntad.

¹ Hechos 4:13.

² Decimos “Escritura” para referirnos a toda la Palabra de Dios dada en La Biblia, y “Escrituras” cuando hablamos de determinadas porciones de la “Escritura”.

³ Conceptos generales de esta Enseñanza fueron tomados del Libro *La Palabra es de Dios*. Eduardo Di Noto, Ediciones de La Palabra de Dios Sobre el Mundo, 2012. Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *La Palabra es de Dios*.

Él tiene cosas trascendentales para proponernos, mucho más allá de las básicas necesidades y deseos que habitualmente las personas quieren, requieren y hasta exigen tener satisfechos. Basta con leer La Biblia, todas las veces que haga falta, para tomar cuenta de la magnitud de Sus ofrecimientos.

Salmos 119:160:

La **suma** de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia.

La palabra “suma”⁴ corresponde al término hebreo, *ROSH*⁵, el cual no se refiere solamente a la “totalidad” de las palabras de la Palabra de Dios, como si las sumáramos una más otra. Enfatiza también lo principal, lo indispensable, lo esencial, sustancial y característico de esa Palabra; exalta Su sentido, lo permanente e invariable de Su naturaleza; se refiere a lo importantísimo y primordial del total de Su vasto contenido, teniendo en cuenta Su grandeza y altura inconmensurables. En este Salmo, esto es lo que representa “la suma”.

La Biblia está para ser comprendida **en su totalidad**, buscando Su esencia, Su corazón y Su propio “**argumento**”, indagando el **sentido correcto y completo** que nos llevará por el camino de Su eterna Justicia.

Es por eso que queremos conocer **toda** Su Palabra y no únicamente armarnos de un conjunto limitado de fragmentos o tópicos seleccionados a gusto, en los que basar nuestra vida cristiana.

Y a medida que vaya siendo aprendida y conocida, aplicaremos en nuestras vidas lo que corresponda a nuestra era y condición⁶.

2. ¿Qué es la exégesis?

Exégesis es una palabra castellana de origen griego (*eksegesis*) que significa “extraer”, “traer algo hacia afuera”, por ejemplo, el significado de un texto dado. Es un término referido a la interpretación objetiva, cabal y completa de un escrito; en lo que nos concierne, el Texto Bíblico.

Exégesis es una buena palabra.

Se supone al exégeta Bíblico como una persona **de corazón recto**, y altamente **preparada** en el conocimiento necesario para **dar el sentido** a las

⁴ Lo más sustancial e importante de algo; recopilación de todas las partes de una ciencia o facultad. (Real Academia Española).

⁵ Con esta misma palabra se denomina, por ejemplo, al comienzo del año o “Año Nuevo” hebreo, acompañada de la palabra *HASHANA*. *ROSH HASHANA*: comienzo, principio o “cabeza” del año. Puede Ud. consultar fuentes y bibliografía sobre el significado y numerosas aplicaciones de esta palabra hebrea.

⁶ Era, Dispensación o Administración de la gracia y condición de hijos de Dios.



Escrituras, **exponerlas según la voluntad del Autor**, y **enseñarlas** a la gente. Sin duda, algo sencillo de explicar, pero laborioso y complejo de lograr. Alcanzar tal grado de preparación para presentar la Palabra de Dios con autoridad, ejemplo y eficacia, puede llevar un largo tiempo.

Tito 2:7 y 8:

7 Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8 palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

He aquí un relato que muy bien puede ilustrar sobre este término.

Nehemías 8:7-9:

7 Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, **hacían entender** al pueblo **la ley**; y el pueblo estaba **atento** en su lugar. 8 Y **leían en el libro** de la ley de Dios **claramente**, y **ponían el sentido**, de modo que **entendiesen** la **lectura**. 9 Y Nehemías el gobernador, y el **sacerdote** Esdras, **escriba**, y **los levitas que hacían entender al pueblo**, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.

¿De quiénes habla? Del gobernador Nehemías, del sacerdote y escriba Esdras y de los levitas⁷, siendo estos últimos quienes estaban designados al servicio del Tabernáculo del Testimonio. Todos ellos estaban al frente de esta exposición de la Ley que se estaba haciendo en ese día.

¿Qué hacían los levitas en esa ocasión? Hacían **entender** la Ley, desempeñándose como exégetas de las Escrituras y verdaderos maestros del pueblo.

¿Qué era lo que hacían entender al pueblo? **La Ley dada a Moisés**, que era una parte de la Palabra de Dios escrita hasta ese momento, parte que tendrían que aplicar de inmediato. En aquellas épocas, ellos debían procurar alcanzar justicia por medio del cumplimiento de esta Ley.

¿Qué hacía el pueblo mientras los levitas explicaban? **Estaba atento**.

¿Cómo explicaban los levitas? **Leyendo en el Libro**; de ahí partían.

¿Qué libro leían? El Libro de la Ley de Moisés. No sabemos exactamente qué partes habrán leído. Podrían haber comenzado en Éxodo Capítulo 20

⁷ Números 1:47-54.

hasta los últimos Capítulos de Deuteronomio, dejando de lado quizás unas cuantas Escrituras narrativas, que están intercaladas en ese Texto⁸.

¿De qué manera la leían? **Claramente.**

¿Sólo leían? No sólo eso. También **ponían el sentido**, de modo que el pueblo **entendiese** la lectura. **Explicaban** lo que Jehová Dios había expresado.

De eso se trataba **y se trata hoy**: de leer la Escritura en Su propia fuente, con claridad, poniendo el sentido para que el oyente, prestando de su parte la debida atención, entienda **lo que Dios quiso decir en Su Palabra**. El hecho de que el pueblo llorara al oír, demuestra que esos hombres habían llegado al corazón de la gente con la exposición de esta Palabra de Dios que ellos les ayudaban a entender.

3. ¿Qué es la *eiségesis*?

E*iségesis*⁹ es una palabra griega que se aplica a una manera de interpretación propia o subjetiva del Texto. Se trata de explicar lo que una persona tiene dentro de sí; de ahí el prefijo “*eis*”¹⁰.

En el ámbito del Estudio Bíblico, ***eiségesis* no es una “buena palabra”**.

Esta “técnica” (si así pudiera llamarse) consiste en argumentar y sustentar las ideas y opiniones propias de quien supuestamente oficia como “exégeta” o maestro. Para ello se toman diversas porciones de la Escritura, por lo general sueltas y quitadas de sus contextos. Esto no requiere de gran esfuerzo, por lo cual es algo tan común de encontrar.

Explicar lo que uno quiere, es mucho más fácil que explicar lo que Dios quiere.

En esta práctica se parte de cierta idea, ocurrencia o concepto predeterminado que una persona tenga, buscándose versículos sueltos o acotados fragmentos Bíblicos “recortados a tiempo”, que encajen lo mejor posible con ese concepto o “mito artificioso” generado en la mente de esa persona.

⁸ La descripción de la Ley se registra en: Éxodo 20:1 - Números 9:14; Número 15:1-41; Números 18:1-19:22; Números 26:52-56; 28:1-30:16; 33:50-36:13. Deuteronomio 4:44.5:21; Deuteronomio 6:1-8:20; 10:1-27:26.

⁹ Eiségesis: Palabra del idioma griego que, si bien no está aceptado aún por la Real Academia Española, se ha incorporado al léxico común en algunos círculos de Estudio Bíblico. Según Wikipedia, *eiségesis* es el proceso de interpretar un texto de manera tal que el lector introduce sus ideas, generalmente de manera subjetiva.

¹⁰ En 1 Corintios 14:27 aparece “*eis*” traducida como “uno mismo”.

No está mal tomar versículos o pasajes “suelos” siempre y cuando se los cite para ser explicados, ya sea en particular o dentro de un determinado contexto; la misma Biblia presenta innumerables ejemplos de este tipo de citas. Pero nunca debe una persona hacer uso de predeterminadas Escrituras elegidas con el fin de sostener o argumentar su propio parecer.

1 Tesalonicenses 5:21:

Examinadlo todo; retened lo bueno.

Debemos capacitarnos en saber “examinarlo todo”, para poder detectar cualquier caso de Escrituras utilizadas errónea o maliciosamente.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la Biblia fue traída por santos hombres de Dios que **no escribieron lo que sus propias mentes elaboraron** sino lo que **Dios** les dio que hablasen.

2 Pedro 1:21:

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Ellos, entre quienes hubo testigos oculares que presenciaron notables acontecimientos, no escribieron lo que les dio la gana sino lo que el Espíritu les dio. Por tanto, toda interpretación y explicación de esta Palabra debe ser hecha teniendo en cuenta y respetando el sentido de **lo que el Autor quiso decir**.

2 Pedro 1:16:

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas [mitos artificiosos], sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

Es importante y necesario alcanzar un grado de conocimiento y entendimiento que nos dé la posibilidad de tener un **panorama amplio** de la Escritura, y no limitarnos solamente a conocer ciertos pasajes o versículos que, sonándonos agradables al oído, constituyan la base y estructura de nuestro crecimiento.

Atractivas Escrituras suelen ser usadas para justificar diversos modos de vida que responden a deseos e inclinaciones propias antes que al hecho de poner por obra la Voluntad y los propósitos de Dios para nuestra existencia.

4. Auténticos exégetas.

Esdras 7:6:

Este Esdras subió de Babilonia. Era escriba diligente [o “hábil”] en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, **porque la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras.**

Era mutuo: Esdras buscaba a Dios, y por eso la mano de Dios estaba con Esdras. De otra forma: La mano de Dios estaba con Esdras porque Esdras buscaba a Dios tal como veremos un poco más adelante, directamente en la Escritura.

Esdras era un **escriba**; era una persona leída, versada, que estaba en un nivel de preparación elevado respecto de gran parte del pueblo. Además era diligente (otras versiones traducen “hábil”). Manifestaba habilidad y presteza, demostrando la **capacidad** y la **voluntad** necesarias para desempeñar esa responsabilidad. Tenía todo muy bien estudiado, muy bien aprendido, muy bien practicado y, **con un corazón recto, enseñaba la Escritura dada por Dios** en la Ley de Moisés; no enseñaba lo que él pensaba, sino la Ley que Jehová, el Dios de Israel, había dado. Un hombre honesto, **respetuoso** de la Ley de Jehová y, por tanto, **digno de respeto** también él.

Esta Ley no fue dada por propia ocurrencia de Moisés, como si hubiese dicho: “Voy a promulgar leyes desde el Congreso Nacional, y las publicaré para que el pueblo las cumpla”. Moisés no era el “Poder Legislativo”. Fue Dios Quien había dado las palabras a través de Su siervo Moisés. Y en aquel momento, al cual estamos estudiando, Esdras, como exégeta, intérprete de la voluntad de Dios, se ocupó de que fueran expuestas con suma claridad.

Dice que la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras; no tenemos que pasar por alto ese detalle: al exponer la Palabra de Dios, será imprescindible que tengamos el corazón correcto y decidido a hablar lo que Dios quiere que hablemos. Si tenemos el corazón dispuesto de manera tal que Dios pueda decir “que está de acuerdo” con lo que hablamos, la mano de Dios está sobre nosotros cuando enseñemos. Entonces Dios nos respalda, “nos felicita”, y de verdad quiere que hagamos lo que estamos haciendo, que es explicar Su Palabra como Él, que es Quien la dio, quiere que sea explicada, y se goce así nuestro Padre en nuestro trabajo.

Esdras 7:7:

Y con él subieron a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros¹¹ y sirvientes¹² del templo, en el séptimo año del rey Artajerjes.

Seguramente, entre los sacerdotes, levitas y demás servidores, hayan ido con Esdras los más calificados y comprometidos.

Esdras 7:10-14:

10 Porque Esdras **había preparado** su corazón [él mismo se preparó] para **inquirir** [estudiar con cuidado] la ley de Jehová y para **cumplirla** [es decir: hacerla, ponerla por obra], y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos [los de Dios, no los propios]. 11 Esta es la copia de la carta que dio el rey Artajerjes al sacerdote Esdras, **escriba versado en los mandamientos de Jehová y en sus estatutos a Israel**: 12 Artajerjes rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba **erudito en la ley del Dios del cielo**: Paz. 13 Por mí es dada orden que todo aquel en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas, que quiera ir contigo a Jerusalén, vaya. 14 Porque de parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a visitar a Judea y a Jerusalén, **conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano**.

La mejor prescripción o receta siempre será, sin duda, cumplir la voluntad de Jehová, tal como se indica en el versículo 10 respecto de Esdras. Ponerla por obra, será la mejor manera de conocerla¹³. Y conocerla, otorgará a los maestros, a los instructores y exégetas¹⁴, la autoridad necesaria para enseñarla con derecho, sabiendo lo que estará hablando cuando abra su boca ante la gente.

En el versículo 11 se dice que Esdras era un sacerdote. Los sacerdotes eran levitas, descendientes de Leví¹⁵. Todo sacerdote era un levita, mas no todos los levitas eran sacerdotes: Sólo los descendientes de Aarón, también levita, lo eran. Todo varón miembro de la tribu de Leví era un levita. Pero un sacerdote tenía que ser descendiente de Aarón, quien pertenecía también a la tribu de Leví.



Leví tuvo tres hijos: Gersón, Coat y Merari. Coat tuvo cuatro hijos, siendo Amram el primero de ellos. Y Amram fue el padre de Aarón y

¹¹ Porteros: 1 Crónicas 9:17-27.

¹² Sirvientes, *NETHINIM* (plural) en hebreo: 1 Crónicas 9:2. Esdras 2:58; 7:7, 24; 8:17, 20. Nehemías 3: 26; 10:28; 11:21.

¹³ Véase la Enseñanza 659 - *Saber que Sabemos*.

¹⁴ Un maestro debería ser, en cierta medida, un exégeta, si es que va a enseñar las Escrituras. Por su parte, un exégeta **no** necesariamente tenga que ser un maestro.

¹⁵ Véase la ascendencia de este sacerdote en Esdras 7:1-5.

Moisés¹⁶. Por tanto, Aarón y Moisés eran levitas, bisnietos de Leví. Pero no encontraremos sacerdotes descendientes de Moisés, sino que solamente los descendientes de Aarón, su hermano (y primer sacerdote bajo la Ley), serían sacerdotes.

Esdras 7:21, 25:

21 Y por mí, Artajerjes rey, es dada orden a todos los tesoreros que están al otro lado del río¹⁷, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, **escriba de la ley del Dios del cielo**, se le conceda prontamente.

25 Y tú, Esdras, conforme a la **sabiduría que tienes de tu Dios**, pon jueces y gobernadores que gobiernen a todo el pueblo que está al otro lado del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios; **y al que no las conoce, le enseñarás**.

Artajerjes reconoció la Autoridad de Jehová Dios, la sabiduría de Esdras y, por ende, **su capacidad para enseñar** las Leyes de “su Dios”.

Nehemías 8:1-13, 18:

1 Venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades; y se juntó todo el pueblo **como un solo hombre** en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual **Jehová había dado** a Israel. 2 Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y **de todos los que podían entender**, el primer día del mes séptimo. 3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, **desde el alba hasta el mediodía**, en presencia de **hombres y mujeres** y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban **atentos** al libro de la ley. 4 Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

Quienes del pueblo estaban en condiciones de entender, hombres y mujeres, se juntaron “como un solo hombre”, unánimes todos, con un mismo propósito: escuchar atentamente el Libro de la Ley.

Esdras y los levitas leyeron desde el alba hasta el mediodía, lo que podría abarcar un mínimo de seis horas continuas. En términos prácticos, en seis horas es posible leer de corrido un total de lo que, al día de hoy, serían unos cincuenta o sesenta Capítulos de Escritura; en ese tiempo las Escrituras no estaban divididas en Capítulos. Pero en este caso, debería

¹⁶ Éxodo 6:16-20.

¹⁷ Al occidente del Éufrates.

tenerse en cuenta también que los levitas hayan tomado su tiempo para dar las explicaciones necesarias.

Hablando de “tiempos y Capítulos”, tenemos un dato ilustrativo: La Biblia (Reina - Valera) consta de mil ciento ochenta y nueve (1.189) Capítulos. Si una persona concurre a una Reunión Bíblica una vez a la semana, y en cada uno de esos encuentros se estudiara un Capítulo de la Biblia, teniendo en cuenta que el año tiene cincuenta y dos (52) semanas, al término de un año esa persona habrá estudiado (o al menos leído) cincuenta y dos (52) Capítulos. Por lo tanto, tan sólo “pasar su vista” por los mil ciento ochenta y nueve (1.189) Capítulos de la Biblia, a ese ritmo, le demandará veintitrés (23) años. Si esa persona decide doblar esfuerzos yendo a dos reuniones por semana, le tomará menos tiempo: ¡sólo once años y medio! Leyendo un Capítulo por día, al cabo de tres años y tres meses, tal persona habrá leído la Biblia completa. Convendría entonces leer tres Capítulos al día para que en el término de un año se haya leído toda la Palabra de Dios, cosa muy recomendable de repetir cada cierto tiempo¹⁸.

5 Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo **atento**. 6 **Bendijo** entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. 7 Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, **hacían entender al pueblo la ley**; y el pueblo estaba atento en su lugar. 8 Y **leían en el libro** de la ley de Dios claramente, y **ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura**.

Primeramente abrió el Libro que contenía la Palabra de Dios, y de inmediato abrió la sesión con una oración, bendiciendo a Jehová, el Dios grande. Abrió el Libro a ojos de todo el pueblo, seguramente en señal de testimonio de que era la Palabra de Dios, la que iba a ser leída y enseñada, y no alguna otra cosa.

Hoy tenemos nuestras Biblias, lo que nos da la posibilidad de seguir atentamente una Enseñanza y corroborar lo que se nos dice. Siempre debería acompañarnos nuestra Biblia a todas partes, especialmente a las Reuniones de Estudio.

9 Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que **hacían entender** al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. 10 Luego les dijo:

¹⁸ Puede descargar un plan de lectura de la Biblia en “Infografía”.

Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envidad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque **el gozo de Jehová es vuestra fuerza**. 11 Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. 12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a **gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado**.

El propósito fue logrado: ¡el pueblo había entendido las palabras que se habían enseñado! Ahora ellos sabían qué era lo que tenían **para hacer**.

Escuchar la Palabra de Dios, puede a veces causar cierto dolor o incomodidad en alguna persona que escucha y sabe que lo que se está enseñando es algo que él mismo tal vez no esté aplicando, algo que le esté faltando hacer. Cuando enseñamos, no sabemos si lo que estamos diciendo pueda hacer que determinadas personas “se den por aludidas”. Pero de inmediato debería alegrarse el oyente, sabiendo que a partir de ese mismo momento podrá poner en práctica lo que escuchó.

Oír la Palabra de Dios en busca de entendimiento, debería ser siempre motivo de gran gozo.

13 Al día siguiente se reunieron los cabezas [*ROSH*¹⁹] de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a [con] Esdras el escriba, **para entender** las palabras de la ley.

En términos familiares y cercanos a lo que hace a nuestro Servicio en la actualidad, podríamos decir que se realizó una “Reunión de Servidores”, para instrucción y capacitación en las Escrituras.

18 Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios **cada día**, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito [la ordenanza].

Cada día, desde el primer día en que establecemos contacto con esta Palabra de Dios, debemos leerla, escucharla y meditarla. De esta manera también “ayudaremos” a nuestros maestros en su labor de enseñarnos.

5. Conclusión.

¿Por qué consideramos importante hablar estas cosas? Porque en diversos órdenes de actividades, no se prioriza la enseñanza de la Voluntad de Dios sino la voluntad de quienes pretenden imponer sus propios conceptos.

¹⁹ Ver nota al pie en página 1.

Porque, por ejemplo, mediante enseñanzas parcializadas y subjetivas, muchas veces no se dejan en claro cosas muy importantes de la bendición de Dios para los Suyos. Un ejemplo de ello es el de que nuestra salvación se debe a la gracia de Dios, siendo el Señor Jesucristo quien la ganó para nosotros y no nuestras obras.

Porque por medio de *eiségesis* y de doctrinas incorrectas de todo tipo, se ha obligado a los Cristianos, en otros tiempos a judaizar, a circuncidarse y a guardar algunos ya superados mandamientos de la Ley, con el fin de lograr justicia, olvidando o desconociendo que nuestra justicia ha sido obtenida por nuestro Señor Jesucristo.

Porque aún al día de hoy, se emplean Escrituras de manera tal, que hacen dudar a los Cristianos de su gratuita, segura y permanente salvación.

Porque también por medio de enseñanzas fragmentadas se priva a los creyentes cristianos de manifestar espíritu santo en sus diversas y múltiples formas.

Porque más de una vez, la Palabra de Dios es usada para condenación de Sus hijos, eliminando o minimizando la noción de Su perdón y remisión.

Porque unas escasas Escrituras tomadas de manera aislada, son mentadas para confundir a Dios el Padre con Jesucristo, Su Hijo Unigénito.

Porque se enseña que “los muertos están vivos”.

Porque se omite enseñar al creyente que debe guardar humildad ante sus hermanos, sujeción ante sus autoridades en la Iglesia, ante el Señor Jesucristo y ante el mismo Dios y Padre Creador de los cielos y la Tierra, a Quien se ha llegado a tomar como si fuera “un amigo con quien se puede tratar de igual a igual”, incluso “haciendo a un costado” la presencia del Hijo Redentor.

Porque mediante la práctica de la *eiségesis*, se usufructúa de profundos y sublimes principios espirituales contenidos en la Biblia, siendo éstos usados y enseñados como claves para obtener éxito en negocios y superfluos emprendimientos lucrativos, lo cual ninguna relación tiene con la piedad ni con el anuncio del Evangelio de Cristo que lleva al Reino de Dios y a Su conocimiento.

Porque muchas Escrituras son usadas para procurarse uno el dinero de la gente de la Iglesia, miembros del Cuerpo de Cristo, a efectos de obtener pingües ganancias personales, frutos de injusticia.

Porque por medio de la *eiségesis* se genera en los Cristianos la errónea idea de un supuesto “exitismo hiper-victorioso”, o de un mítico triunfalismo en toda situación. Así se hace recaer sobre Dios la responsabilidad de que todo en nuestra vida tenga que “marchar sobre ruedas”, sin siquiera la menor de las contrariedades, al tiempo que se lo condena, al creyente, por no ser un ejemplar “superhéroe” en la fe.

Porque se le enseña al creyente a pensar sólo en el “hoy”, en cómo pasarla bien en este mundo, sin traer casi a su memoria la Esperanza del regreso de nuestro Señor por nosotros y de nuestra transformación para la próxima etapa de nuestras vidas en la perpetuidad gloriosa de Su Reino.

Porque se ha enseñado entre los hermanos, que deben creer aun hasta para obtener lo que no está disponible, so pena de tildarlo como una persona “negativa” e incrédula.

Porque se han torcido las Escrituras, restringiendo y aun prohibiendo el valioso desempeño de nuestras mujeres Cristianas, privándolas de trabajar con libertad, amor y buen servicio en puestos de responsabilidad y autoridad tan necesarios de ser cubiertos dentro la Iglesia.

Por estas y por muchas otras razones, producto de doctrinas tendenciosas basadas en ambiciosas propuestas de hombres, es que consideramos imprescindible tener en cuenta que la Palabra de Dios debe ser estudiada y aplicada **en su totalidad; escudriñada, interpretada, explicada y enseñada, sin parcialidad alguna**²⁰.

Salmos 119:160 a:
La **suma** de tu palabra es verdad.

Por esto y por más que esto, hoy como nunca y cada día más, preparamos nuestros corazones para inquirir en la Palabra de nuestro Dios y Padre del Señor Jesucristo; para cumplirla y enseñarla con fidelidad; de manera suma, completa, sin intencionalidades, permitiendo que brille por Sí Misma, en el radiante esplendor de Su absoluta magnificencia.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por el Rev. Roberto Alejandro Tufro el domingo 14 de noviembre de 2021. Fue su primera Enseñanza después de haber sido Ordenado al Ministerio Cristiano el día previo, el sábado 13.

²⁰ Puede descargar la Enseñanza N° 591 *Enseñar sin parcialidad*.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²² del estudiante Bíblico.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

  	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo https://twitter.com/clikdedistancia
---	---

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

²¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²² Hechos 17:11